

“

RAMILLETE DE ACCIDENTES

Durante las primeras semanas de octubre se produjeron en Venezuela varios accidentes en medios de transporte. Esto, reseñado en la sección *Vida nacional*, merece ciertas consideraciones: nunca ha habido en Venezuela una política de mantenimiento de bienes públicos; el deterioro ha sido la norma. Sólo el sistema de Metro de Caracas mostró una manera distinta de hacer las cosas a partir de su inauguración en los años ochenta. No está en la cultura del venezolano cuidar lo que es un bien público, y eso es cuestión de análisis para psicólogos sociales. Importa reseñar aquí las singulares características que determinan la exacerbación del deterioro y el consiguiente peligro para los usuarios. En la actualidad, la ineficiencia manifiesta del Gobierno hace todavía más notoria esta falla tradicional en el quehacer público. Nunca como hoy se han producido tantas fallas críticas en medios tan diversos, la mayoría dependientes directamente de algún ministerio. Sean turbinas, vías férreas, salas de monitoreo o condiciones de asepsia en puntos neurálgicos, el descuido y la inercia van edificando, minuto a minuto, los elementos que en un momento dado desencadenan un incidente que provoca retardo, conmoción y pérdida de horas/hombre, en el mejor de los casos. Y en el peor, tragedias que habrían podido, perfectamente, evitarse.

Lo sucedido en el Metro de Maracaibo no puede ser entendido como un problema de caducidad en algunas piezas. Es un Metro en desarrollo. Y por cierto, con dos años de retraso. Dos años. El mismo tiempo que llevan las obras del tramo 2 de la línea 1 del Metro de Valencia paralizadas.

LA OPOSICIÓN SE MUEVE

El 12 de octubre se lanzó oficialmente al ruedo de las primarias el gobernador del estado Miranda, Henrique Capriles Radonski. Fue en el Parque Miranda. Esa misma semana se retiraba de la contienda otro gobernador, Pérez Vivas, abriéndoles el paso a otros que aseguraron el respaldo de su partido Copei. Pero también se había retirado Oswaldo Álvarez Paz. De modo que quedaría Eduardo Fernández como abanderado, aunque no parece tener mucha aceptación a juzgar por las últimas encuestas, donde más bien se aprecia la polarización entre Pablo Pérez y Capriles Radonski. Por su parte, al cierre de esta edición el Tribunal Supremo de Justicia en un fallo ambiguo determinó que decidirá, en caso de ganar López las primarias y posteriormente las presidenciales, si podría o no ejercer el cargo. De todas formas, él está en campaña, pues como sea, al final sus votos contarán, aunque se los endose a otro. Inició en el estado Zulia su gira “Construyendo la mejor Venezuela”, realizando un recorrido en autobús por todos los estados del país. El líder de Voluntad Popular expresó su firme convicción de ser el principal aliado de gobernadores y alcaldes para impulsar el bienestar de los venezolanos. En fin: las primarias se perfilan como un evento de interés, lo cual puede redundar en una votación interesante, dentro de las limitaciones que ofrece este tipo de convocatorias. La campaña oficialista, por su parte, marcha con mucho di-

nero puesto en la calle gracias a que el presupuesto considerado por la Asamblea desde el año pasado no refleja, en absoluto, las verdaderas entradas a divisas de Venezuela gracias a las continuas alzas del precio del barril de petróleo. Es una franja oscura del presupuesto que queda a la discrecionalidad de una cúpula que no rinde cuentas. Es una clase en vivo y directo del ventajismo y el abuso oficiales, de lo cual deberían derivarse, en el futuro, responsabilidades penales.

”

MONTARSE EN UN AVIÓN

En el asunto del descuido y la irresponsabilidad en materia de mantenimiento de unidades de transporte por tierra, mar o aire, no sólo el Gobierno de turno ha sido, o es, culpable. También hubo durante el mes de octubre varios incidentes de aviones pertenecientes a líneas aéreas privadas. Sucede que, por los mismos problemas para la obtención de divisas, y el consiguiente encarecimiento de los repuestos que se necesitan en cualquier flota aérea, se han venido *canibalizando* unidades en desuso para aprovechar piezas que, de otro modo, resultarían onerosas si se compran a fábrica. Pero los costos no pueden ser una excusa para la irresponsabilidad. Los usuarios, en este país, deberían tener mayor conciencia: es un deber, no sólo un derecho, demandar a las compañías, estatales o privadas, en los casos en que perjudiquen con sus prácticas la salud mental o física de quienes han pagado por el servicio. Los retrasos en los vuelos también deben ser resarcidos. Eso está, hoy en día, establecido como norma internacional.

LA RADIOGRAFÍA FUE UN ÉXITO

El informe sobre el estudio del Centro Gumilla que ausculta en los valores de las clases criollas más desposeídas ha sido un impacto: muchos medios se interesaron en sus contenidos, valoraron lo que las cifras

quieren decir en la práctica, y algunos líderes políticos quisieron *arrimar la brasa para su sardina* acomodando a su gusto lo que los números y sus justas interpretaciones encierran. De todo, como en botica, originó el estudio resumido en el dossier de la edición 738 de esta revista. El diario *Tal Cual* tomó los comentarios de la socióloga Margarita López Maya y los destacó, de esta manera: “Pese a que en los sectores populares el chavismo sigue teniendo mayoría, ésta se ha vuelto ligera y frágil, según analiza la doctora en ciencias sociales, profesora titular e investigadora en el Cendes de la UCV, Margarita López Maya. Sus apreciaciones sobre el último estudio de la revista *SIC* del Centro Gumilla apuntan a que la investigación pone en evidencia la valoración positiva de algunas acciones del Gobierno venezolano, pero también los sinsabores de unas políticas poco efectivas para garantizar las prioridades de empleo y seguridad fundamentales para los más pobres. De las palabras de la académica se desprende que el reto de la oposición venezolana sea ganar espacios a favor en esos terrenos donde el nivel de insatisfacción y el descontento están acompañados de un optimismo desbordante que encarna una esperanza de cambio que aún no llega”.

ALIMENTOS INVISIBLES

El filósofo y educador Antonio Pérez Esclarín se pregunta, en *SIC* Semanal, en qué país o en qué galaxia vive el ministro de Alimentación, Carlos Osorio, al *negar rotundamente que haya desabastecimiento de los productos básicos en Venezuela*. El ministro dijo que el desabastecimiento es, poco más o menos, un invento de los medios de comunicación que no están con la revolución. Lo que más llama la atención de Pérez Esclarín es que el ministro dijo que no permitiría que se siguiera hablando

del desabastecimiento de algunos productos en los anaqueles del país. Y se preguntaba el pedagogo: “¿Qué significa esto? ¿Qué pondrá presos a los que se atrevan a decir, como yo, que desde hace mucho tiempo ando buscando sin éxito por los abastos y supermercados de Maracaibo un pote de leche o un litro de aceite?”

Al artículo de Pérez Esclarín puede agregársele lo sintomática que resulta la declaración de Osorio dentro de un gabinete acostumbrado a no rendir cuentas sino a un solo jefe. Los ministros recurren por sistema a una entelequia para responder a aquello para lo cual no cabría otra explicación plausible sino su propia impericia en el desempeño del cargo respectivo. De similar manera responde la flamante ministra para el asunto de las prisiones, Iris Varela; pero igual de esa forma lo hacen los ministros de la salud, de la educación, de Relaciones Exteriores. ¿Cuántas preguntas ha respondido Nicolás Maduro introduciendo epítetos y frases que suenan a lugar común como *chantaje mediático*, *lacayos del imperialismo*, *medios apátridas* y cosas por el estilo? No responden a lo que se les pregunta, sino que más bien echan mano de manera automática a una especie de manual del revolucionario victimizado. Razón tiene Pérez Esclarín cuando se pregunta si este tipo de declaraciones deriva de una inspiración suprema, la de Stalin. Los estalinistas duros decían que la realidad podía estar muy equivocada al oponerse a sus visiones y dogmas. De modo que hay que combatirla.